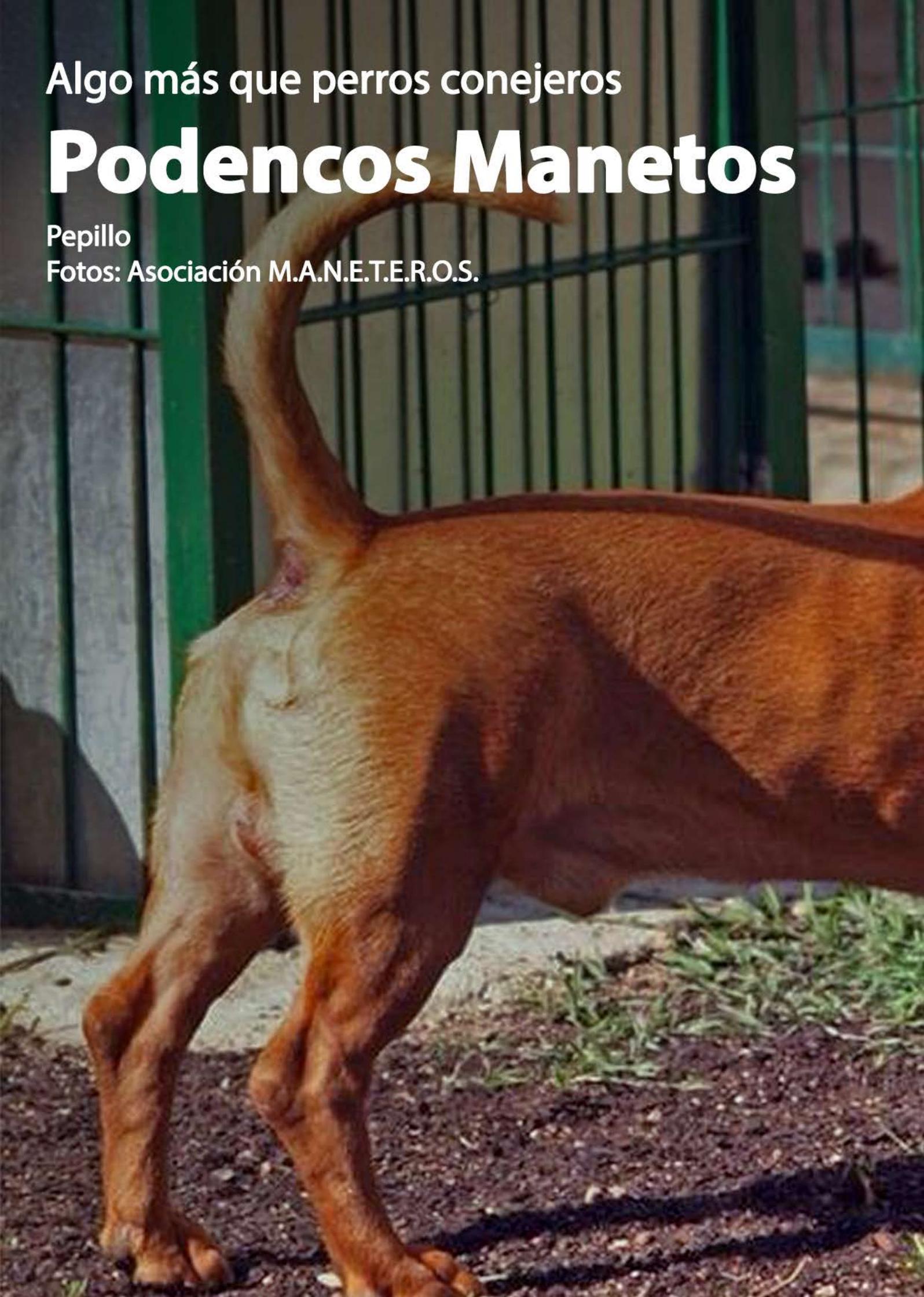


Algo más que perros conejeros

Podencos Manetos

Pepillo

Fotos: Asociación M.A.N.E.T.E.R.O.S.



PERROS



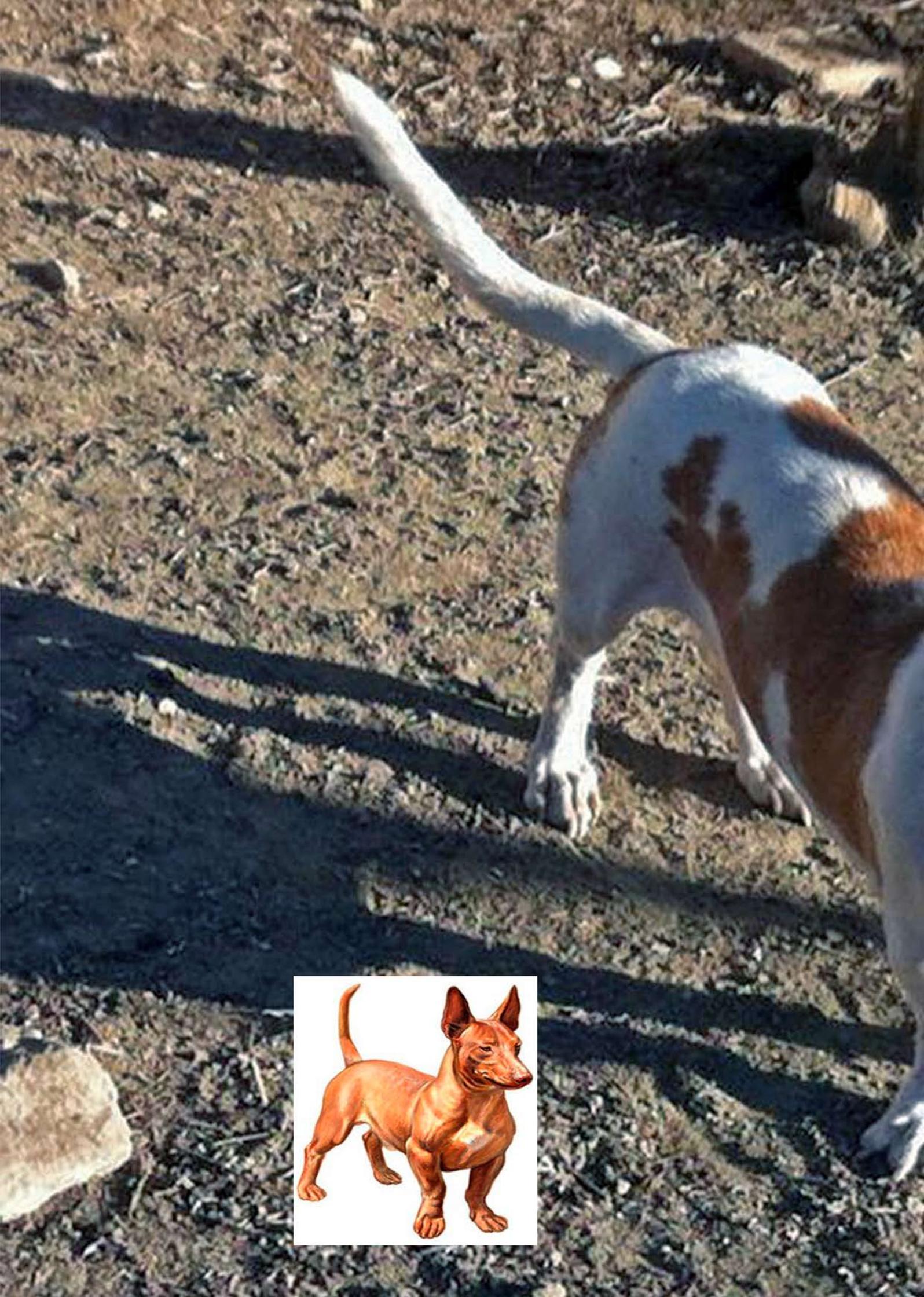


Decir tengo un maneto para muchos quizás sea rutinario y otros en cambio no sepan realmente a que se refiere.

En la caza del conejo, principalmente por la zona sur de nuestro país, desde hace mucho tiempo se utilizaba un perro apodencado, pero más patiocorto que el propio podenco, muy fuerte de huesos y con una habilidad sorprendente dado la inadecuada apariencia de su morfología para este tipo de caza. Sin embargo eran mucho los cazadores de pelo, los que de manera exclusiva, utilizaban este tipo de perros para sus jornadas de caza. Eran y son los manetos.

Esta raza de podenco, está actualmente reconocida por la Real Sociedad Canina de España, como perro de caza tipo podenco y la clasifica en el grupo 5, nº 408.





Pero, ¿qué entendemos por maneto? Se cree, ya que aún está por demostrar, que este tipo de perro proviene de la mutación por basetismo del podenco andaluz, y mediante selección por cruces a manos del hombre, llegar al actual perfil morfológico del maneto, que ya de manera natural, desarrolla su descendencia con el perfil actualmente reconocido por RSCE.

Este perro se distingue principalmente por la longitud de sus extremidades muy cortas en relación al cuerpo, que dado su longitud, cuello corto y cabeza triangular, le dan un aspecto de podenco enano que muchos aun confunden con este calificativo.



Se diría, por su aspecto, que este perro en la caza del conejo, no podría desarrollar esta actividad con soltura y rapidez, pero nada mas lejos de la realidad, ya que precisamente en la caza del conejo no prima la velocidad, sino el coraje, tesón e inteligencia, cualidades muy desarrolladas en los manetos y por lo que precisamente es apreciado en las zonas donde la caza del conejo es mayoritaria, como ocurre en la zona sur de Andalucía.



El monte mediterráneo, salpicado de arroyos y gargantas apretadas de zarzas, así como linderos de tunas, palmichas y esparragueras son terrenos donde el maneto se desenvuelve como ningún otro perro es capaz de hacerlo, ya que dado su especial morfología, le hace desenvolverse en el interior de estos apretados terrenos sin apenas obstáculos, desalojando a aquellos conejos que creyéndose a salvo, se encaman o aprietan en los mas enmarañados de estos matorrales. Su testarudez ante los rastros, a veces obsesionada, consigue el desalojo de aquellos conejos que otros podencos más rápidos y vivos no logran desalojar.

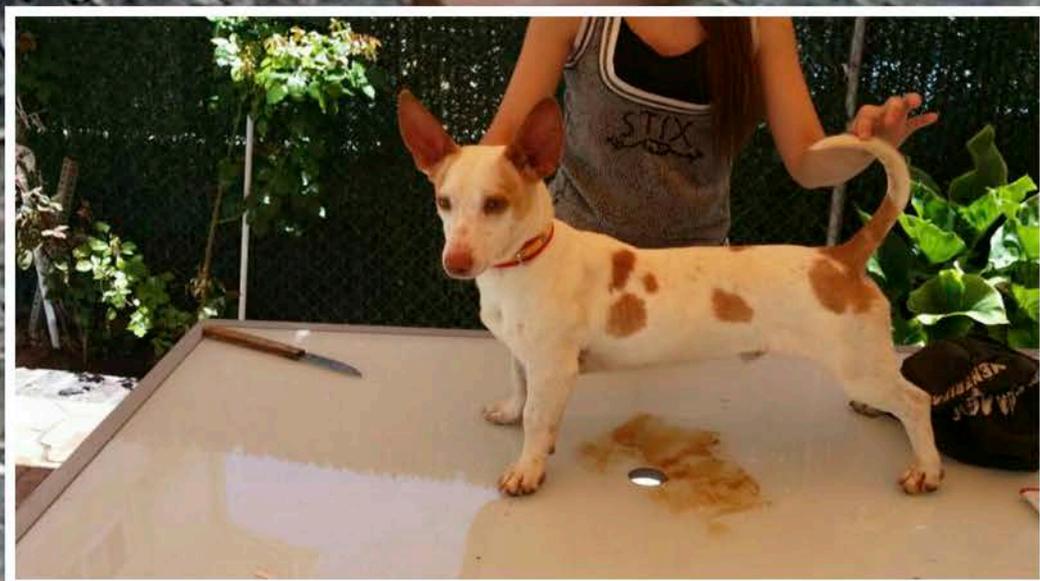
Como cobrador de la caza abatida no tiene igual, no dando por perdida ninguna pieza herida, siguiendo su rastro con presteza y seguridad hasta llegar a ella y traerla a nuestros pies.





En el desarrollo de su personalidad es un perro muy prematuro, dando muestras de su capacidad venatoria en las primeras semanas de vida. La simple situación de un conejo enjaulado delante de sus narices le hace ladrar, chillar y morder la jaula con inusitado coraje y rabia.

Es un perro muy de su dueño, cariñoso y fiel aunque sobrio y desconfiado con otras personas. Nada exigente en su cuidado, ya que su rusticidad le hace ser fuerte y resistente antes las enfermedades, escasez de agua o alimento. Nada pendenciero con otros perros. Lo que le permite compartir alojamiento o jornadas de caza con otros perros sin riñas o distanciamientos.





El maneto es un perro cuya crianza y selección se ha dado de manera mayoritaria en la provincia de Cádiz, y más concretamente en la comarca gibraltareña, aunque también los límites de Málaga, Sevilla, Huelva, son zonas muy manteras.

Hoy en día y gracias a los cazadores, a los buenos criadores que existen en estas zonas, y como no, a la Asociación M.A.N.E.T.E.R.O.S. entidad sin ánimo de lucro que lucha por la conservación y fomento de esta raza canina.

El maneto está consiguiendo que muchos cazadores de nuestro país lo incluyan en sus perreras y disfruten de sus evoluciones cinegéticas como nunca hasta ahora habían experimentado.

